

Ausencia leve

Espejo del aroma, el claro traje
al alba su fragancia devolvía:
la estrella de más dulce dinastía
señaló, aurialado, su pasaje.

Junio del sueño era su paisaje,
viñeta de celeste geografía:
no sé qué agua lleva todavía
sus ojos como música de viaje.

Brújula blanca, ecuador del goce,
onda pura de vuelo, tibio roce
de la memoria y ángeles lejanos:

iba entre sus orillas, dos instantes,
—río de curvos días anhelantes—
con los aires ardiendo entre sus manos.

Corazón

Islote de mi sangre, corazón,
batido por sus olas, primavera
en tí alza del sueño la palmera
que da su puro dátíl de canción.

Océano absoluto, débil son
entre el abismo azul, cima ligera
donde clava la muerte su bandera,
trémula nubecilla sin razón.

Tallo de mi amoroso pensamiento,
tu latido sostiene el firmamento
oh corazón, girante mirasol;

Tu sombra es yo no sé cuál lucero,
eres de mis submares marinero
y, en los mares del viento, caracol.